

una influencia decisiva sobre Solidarność. La reacción clerical ataca especialmente a la mujer. ¡Aplastar los ataques al derecho de aborto! ¡Aborto libre y gratuito, sin restricciones! ¡Por guarderías infantiles gratuitas las 24 horas del día! ¡Por la estricta separación de la iglesia del estado! Abajo con el dogma estalinista conservador que glorifica la institución de la familia, la principal institución social para la opresión de la mujer. Sólo la realización de una sociedad genuinamente socialista, basada en la abundancia material y la igualdad, puede verdaderamente liberar a la mujer.

7. Honramos a los 600.000 soldados del Ejército Rojo que murieron liberando a Polonia de los Nazis. Pero hoy las fuerzas de la restauración capitalista han alimentado el crecimiento de un antisemitismo virulento, desde los nazis cabezas rapadas en Alemania a la canalla de la KPN [Confederación por una Polonia Independiente] y los chauvinistas granrrusos de Pamyat. ¡Por frentes unidos obreros para aplastar a los fascistas! ¡Obreros en Polonia: aplastar los ataques chauvinistas al pueblo judío, ucraniano, los gitanos y los homosexuales! ¡Honrar a los heroicos luchadores del levantamiento del Ghetto de Varsovia en 1943! ¡Defender a los izquierdistas y ex militantes del PZPR [Partido Obrero Unificado de Polonia] contra la caza de brujas anti-comunista! ¡Por una lucha de clases contra los intentos de dismantelar las conquistas sociales de la economía colectivizada: por la ocupación de fábricas y huelgas contra las privatizaciones y los cierres de plantas!

8. En Alemania Oriental lo que empezó como una revolución política se transformó en una contrarrevolución capitalista. Esta derrota del movimiento obrero ha despertado el apetito del IV Reich del imperialismo alemán por un renovado "Drang nach Osten" [empuje hacia el Este]. Nuestros camaradas del Partido Obrero Espartaquista de Alemania [SpAD] fueron los únicos que lucharon contra la reunificación capitalista y luchan hoy contra el chauvinismo anti-polaco y antiinmigrante, como parte esencial de la lucha por la revolución socialista. Los comunistas polacos deben luchar implacablemente contra el nacionalismo pilsudkista, que sujeta a los obreros al dictamen del FMI mientras vomita chauvinismo antiruso y antialemán. Sólo el internacionalismo proletario ofrece una salida—¡Por la unidad revolucionaria de los obreros rusos, polacos y alemanes! ¡Por los Estados Unidos Socialistas de Europa!

9. Los reformistas y centristas, al renunciar al principio de la defensa de los estados obreros deformados ante la contrarrevolución, ayudan a infectar a las masas obreras con el veneno del chauvinismo nacional. De este modo, organizaciones tales como el S.U., los morenistas y Workers Power apoyaron a los nacionalistas polacos de Solidarność, mientras en Alemania iban a la cola de grupos como el PDS, SPD y/o Izquierda Unida, los cuales apoyaron la revanchista reunificación capitalista. Adaptándose a los conflictivos apetitos de las diferentes burguesías nacionales, los falsos trotskistas son un obstáculo para la construcción de un partido de vanguardia internacional.

10. Los trotskistas polacos deben rescatar las mejores tradiciones del movimiento obrero polaco, forjado en la lucha contra el chauvinismo nacional. Esto está ejemplificado por Rosa Luxemburg, comunista judía polaca y líder del proletariado revolucionario alemán. Injuriando a Luxemburg por

su internacionalismo, Stalin nunca confió y finalmente liquidó al PC polaco, que fue el primero en salir en defensa del camarada Trotsky al afirmar en 1923 que "el nombre del camarada Trotsky está indisolublemente unido con la victoria de la Revolución Soviética, con el Ejército Rojo, con el comunismo."

11. Mientras hoy Walesa y Jaruzelski azuzan escandalosamente el nacionalismo polaco al celebrar la derrota del Ejército Rojo en las afueras de Varsovia en 1920, nosotros reafirmamos la política del PC polaco en sus comienzos, el cual no sólo se levantó en defensa de la Revolución Rusa sino que reconoció que el proletariado polaco era un puente para extender la revolución al Occidente, hasta las fronteras de Alemania y su poderoso proletariado. La subsecuente derrota de la revolución alemana en 1923 fue un importante impulso para la consolidación de la burocracia estalinista con su falsa ideología del "socialismo en un solo país".

12. El RML concuerda con la posición de la TEI sobre Afganistán, saludando la intervención del Ejército Rojo, que presentó la posibilidad de la extensión de las conquistas de la Revolución de Octubre a los pueblos afganos y particularmente a las mujeres oprimidas de Afganistán. La retirada ordenada por Gorbachov fue una traición que envaletonó grandemente a los imperialistas en su campaña por derrocar al estado obrero soviético. Rechazamos la demanda antisoviética levantada por los pseudoizquierdistas por el retiro de las tropas del Pacto de Varsovia de Europa del Este—las tropas soviéticas han constituido la primera línea de defensa de los estados obreros contra el imperialismo de la OTAN. De las filas de los soldados y oficiales soviéticos vendrán muchos luchadores por el trotskismo.

13. Los camaradas del RML se constituyen en el Spartakowska Grupa Polski (SGP). El SGP y la LCI buscan una pronta fusión, en la cual el SGP formará parte de una internacional democrático-centralista. En el interin, ambas partes de este acuerdo se consultarán en asuntos de mutuo interés concernientes a Polonia.

14. El SGP necesita desarrollar una presencia pública sistemática, reclutando cuadros e interviniendo en diversas luchas y movimientos con propaganda de la LCI. Un partido leninista-trotskista en Polonia será construido desde arriba por medio de escisiones y fusiones de organizaciones que se reclaman revolucionarias. Cuadros pueden ser ganados de entre los estalinistas de izquierda, al igual que entre los seudotrotskistas.

15. La LCI ayudará a los camaradas en Polonia a desarrollar un programa educativo sistemático para familiarizarlos más con las posiciones específicas de las secciones de la LCI sobre los diversos problemas y acontecimientos en el mundo. Una completa integración política será acrecentada por viajes e intercambios mutuos de visitas con otras secciones de la LCI. En particular, está previsto que camaradas de Polonia participen en la campaña electoral del SpAD, al igual que ayuden a traducir materiales de la elección y documentos fundamentales de la LCI al idioma polaco. La formación de un grupo de la LCI en Polonia representa un paso real en nuestra capacidad de llevar el programa del trotskismo a los proletariados del Este europeo y soviético.